

Reflexiones en torno a investigaciones e intervenciones con enfoque de género en gerontología¹

Reflections on research and interventions with a gender approach in gerontology

Mónica Liliana Navarro

Fecha de presentación: 30/10/19

Fecha de aceptación: 26/02/20

Resumen

En nuestra experiencia en el abordaje de las temáticas de envejecimiento femenino, salud y cuidados, hemos asumido una perspectiva de género en tanto categoría analítica que permite dar cuenta de la construcción cultural y social de los géneros. A partir de este posicionamiento surge la necesidad de interrogarse acerca de cómo transformar un problema social en un problema conceptual - epistemológico.

Concibiendo a la investigación social como un proceso que implica asumir la toma de una serie de decisiones y la realización de determinadas prácticas, destacamos su valor como medio para conocer, explicar, describir, analizar y comprender. El enfoque epistemológico construye el campo y la intervención, de modo que hacer de la investigación un trabajo reflexivo resulta fundamental.

En nuestro interés por trabajar desde el

Abstract

In our experience in addressing the issues of female aging, health and care, we have assumed a gender perspective as an analytical category that allows us to account for the cultural and social construction of genres. From this position the need arises to ask ourselves about how to transform a social problem into a conceptual - epistemological problem.

Conceiving social research as a process that involves taking a series of decisions and carrying out certain practices, we highlight its value as a means of knowing, explaining, describing, analyzing and understanding. The epistemological approach builds the field and the intervention, so that making research a reflective work is essential.

In our interest to work from the "situated knowledge" developed by Haraway (1991), we decided to explicitly assume a point of view to look at reality and recognize, at the same time, that there is no knowledge that is capable of

¹ Este trabajo está basado en la ponencia "Anudamientos teóricos y herramientas analíticas en investigaciones sobre envejecimiento, género y salud", presentada en el II Congreso Latinoamericano de Teoría Social "Teoría Social / Teoría Política. Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global", realizado entre el 02 al 04 de agosto de 2017 en Buenos Aires.

“conocimiento situado” desarrollado por Haraway (1991), decidimos asumir explícitamente un punto de vista para mirar la realidad y reconocer, al mismo tiempo, que no existe un conocimiento que sea capaz de reflejar una realidad neutra.

En esta presentación intentaremos realizar un análisis crítico de una experiencia de investigación, su problematización teórica y los emergentes surgidos de la actividad reflexiva en el campo desde la perspectiva de las investigadoras, así como sus alcances en tanto conformación de herramientas en la intervención social.

Palabras clave

Investigación, intervención social, género y cuidados, análisis crítico.

reflecting a neutral reality.

In this presentation we will try to carry out a critical analysis of a research experience, its theoretical problematization and the emerging ones arising from reflective activity in the field from the researchers' perspective, as well as its scope as tools for social intervention.

Keywords

Research, social intervention, gender and care, critical analysis.

Investigación en género y cuidados de personas mayores desde una perspectiva feminista

“El sociólogo no puede ignorar que lo propio de su punto de vista es ser un punto de vista sobre un punto de vista. No puede reproducir el correspondiente a su objeto y constituirlo como tal al resituarlo en el espacio social, más que a partir de ese punto de vista muy singular (y, en cierto sentido, muy privilegiado) donde hay que ubicarse para estar en condiciones de captar (mentalmente) todos los puntos de vista posibles” (Bourdieu, 1999, 20).

Deseamos presentar en este apartado aquellas cuestiones que problematizamos en un ejercicio metodológico en el trabajo investigativo sobre género y cuidados de personas mayores, que tal como señala Bourdieu (1999), nos obligó a pensar en elaborar nuestro punto de vista para captar “todos los puntos de vista posibles”.

Desde nuestra perspectiva, abordar género y edad significa, entre otras cuestiones, preguntarse por las experiencias de género en las mujeres añosas y sus efectos a lo largo de la vida. A su vez, pensar la salud desde la lógica de campo (Bourdieu, 1997), permite entenderla como un espacio social atravesado por disputas que pugnan por instaurar principios de visión legítimos en torno a la articulación de las construcciones de género y los procesos de salud-enfermedad - atención - cuidado (Pombo, 2012), con lógicas de inclusión- exclusión que se dan en el marco de los debates por los cuerpos, cautivos del discurso sanitario (Navarro, 2015).

Encontramos, entonces, la necesidad de estudiar la cuestión del cuidado desde la perspectiva de las mujeres que se dedican al desempeño del rol de cuidadoras, una tarea naturalizada como

femenina dentro de la dinámica de las familias y en la sociedad en su conjunto. Esa actividad es denominada de diversas formas: cuidados, trabajo afectivo, pero también es identificada como una tarea que produce subjetivación, dado que, al decir de Fraser (2016), “forma los sujetos humanos del capitalismo, sosteniéndolos como seres naturales personificados, al tiempo que los constituye como seres sociales, formando sus habitus y el ethos cultural en los que se mueven” (p. 114).

De modo que el cuidado de personas mayores constituye un campo de intersección entre la división sexual del trabajo, los arreglos familiares en relación a la tarea del cuidado, el envejecimiento, la dependencia y la protección social, entre otras problemáticas actuales.

Investigadoras como Carrasco (2006) han iniciado hace ya tiempo la interpelación a la naturalización del cuidado: “Tradicionalmente, el cuidado no se ha considerado como una responsabilidad social sino como un tema privado y, específicamente, como un asunto de mujeres” (p. 41).

Lejos de lograr un mejor reparto del trabajo doméstico, la mayor presencia de las mujeres en el denominado mundo del trabajo, considerada un avance, sólo ha implicado la extensión de su carga de trabajo cotidiana en lo que se denomina doble y triple jornada (Arpiniet al, 2012). De hecho, se ha denominado *conciliación* a la posibilidad de compatibilizar las responsabilidades del trabajo remunerado con las tareas de cuidado en el seno de las familias. Se trata de partes en conflicto, toda vez que en la cotidianeidad de muchas mujeres constituye un verdadero problema decidir cuáles cuidados se priorizarán, cuáles se efectuarán en simultáneo y cómo se resolverá la gestión de los cuidados que no pueden producirse materialmente.

Esa sobrecarga no sólo afecta la incompatibilidad de tareas, sino que resulta ser más compleja. En el acto de cuidar se ponen en juego tanto elementos físicos como simbólicos imprescindibles para la sobrevivencia en sociedad. Cuando se trata de un sistema de cuidados desarrollado dentro del entorno familiar, la mayoría de las mujeres dedicadas a esta tarea carecen de una capacitación específica, situación que suele darse también en los reemplazos rentados de la cuidadora principal cuando se recurre a reforzar el dispositivo por agotamiento del familiar (mujer) a cargo.

En los casos de personas mayores con patologías que causan dependencia, el cuidado no sólo suele realizarse por tiempo indeterminado, sino que las tareas que se llevan a cabo se vuelven progresivamente más intensas a medida que las enfermedades avanzan y el cuidado se prolonga por períodos cada vez más largos.

En las últimas décadas, la formación de cuidadoras/es domiciliarias/os de personas mayores se constituyó en una política pública a través del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, en particular de la Dirección Nacional de Políticas para Personas Mayores (DINAPAM). Ese impulso desde las políticas públicas ha sido una importante contribución a la profesionalización del cuidado, que también cuenta con antecedentes en otros organismos como el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y en organizaciones de la sociedad civil, generando que muchas personas, mujeres en su gran mayoría, encuentren elementos formativos para el cuidado de

familiares y/o desarrollen una nueva ocupación. De este modo, el desarrollo masivo de formación de cuidadoras/es ha colaborado para que una tarea naturalizada como femenina, sin retribución, se transforme en una actividad mercantilizada, reconocida en el mercado de servicios asistenciales y de salud.

Una decisión importante en nuestro trabajo investigativo fue basarnos en la premisa de que toda mujer ha realizado tareas de cuidados alguna vez en su vida, incluso cuando la experiencia no es registrada subjetivamente como tal. Al respecto, las investigaciones sobre el tema dan una confirmación contundente y, desde nuestro punto de vista, sostenemos que, dado que la función de cuidadora se encuentra adscripta al género, no es posible excluirse de la regla fácilmente y que, de alguna manera, conlleva tener cierta conciencia crítica del peso que la cultura patriarcal ha puesto sobre las mujeres.

Reconociendo, entonces, que toda cuidadora formal fue en algún momento una cuidadora informal, presentamos a continuación algunas reflexiones metodológicas de una investigación² que se propuso: a) describir los diversos modos presentes en relación al uso del tiempo en mujeres cuidadoras de adultos mayores; b) reconstruir el modo en que las mujeres cuidadoras elaboran la idea de tiempo subjetivo vinculada a su tarea.

El interés de la investigación se centró en analizar las intersecciones que se producen entre género, tiempo y cuidados de personas mayores en cuidadoras formales, alumnas de un curso de formación de asistentes geriátricos domiciliarios.

En el presente artículo realizamos una reflexión en clave metodológica como parte de un ejercicio de “vigilancia epistémica” que puede constituirse en insumo para nuevos desarrollos investigativos y que trataremos de referenciar con la problematización del campo de intervención.

Reflexiones metodológicas en la marcha de la investigación

Consideramos a la investigación social como un proceso que implica una serie de decisiones y prácticas por medio de las cuales podemos conocer (explicar, describir, analizar, comprender o interpretar) algunas situaciones de interés definidas y delimitadas, es decir, construidas por quienes llevamos adelante la investigación (Marradi, Archenti & Piovani, 2007).

En razón de que el problema de investigación se inscribe en la temática del cuidado y es abordado desde una perspectiva de género en el marco de la denominada crisis global del cuidado fue necesario, a nivel teórico, trabajar sobre cómo transformar un problema social en un problema conceptual - epistemológico.

² Proyecto enmarcado en la Universidad Nacional de Tres de Febrero- Programación científica 2012-2013. La autora del presente artículo formó parte del proyecto “El uso del tiempo en mujeres cuidadoras de adultos mayores”. Sin embargo, este trabajo no se corresponde con la presentación de resultados de investigación, sino con la elaboración reflexiva de un análisis entre emergentes en la labor investigativa y sus correlatos teóricos e interventivos.

Nuestro objetivo estuvo orientado a escuchar la voz de las mujeres que se forman como auxiliares gerontológicas. En particular, indagamos en sus experiencias de cuidado, el tiempo dedicado a realizar esa tarea y la relación con otros tiempos en su vida cotidiana. El abordaje metodológico, más que un conjunto de técnicas, lo consideramos como señalan Taylor y Bodgan (1992) “un modo de encarar el mundo empírico” (p.7) y, en nuestro caso, estuvo orientado a la exploración y al análisis teórico de las intersecciones señaladas anteriormente.

La elaboración del diseño requirió de una cantidad de decisiones y acciones articuladas que se orientaron a establecer relaciones desde un paradigma de comprensión y no de explicación, es decir, se buscó comprender cómo la subjetividad de las personas (motivaciones, predisposiciones, actitudes, etc.) explica su comportamiento en la realidad. Nuestro diseño, en ese aspecto, no fue completamente planificado de antemano, sino que dio lugar a una construcción en el diálogo de las investigadoras sobre las observaciones que se iban produciendo en las diferentes fases del proceso.

En el proceso de construcción del problema se produjo la primera y fundamental decisión metodológica del proyecto: ¿cómo investigar el tiempo de cuidados sin recurrir a las mediciones típicas de uso del tiempo?

Nuestro diseño, entonces, enfrentó un gran desafío. De ahí la importancia de explorar nuestra temática desde un enfoque que considere los aspectos subjetivos de la actividad de cuidado, en tanto revalorización del punto de vista del actor. Por supuesto que todas las investigaciones y trabajos relevados con base, generalmente, en encuestas de uso del tiempo nos fueron de utilidad.

Es más, consultando materiales y desarrollos que componen el estado del arte en nuestra temática encontramos que el método de la Encuesta de Uso del Tiempo ha sido de inmenso valor para visibilizar y poner en la agenda pública el tema de los cuidados y el trabajo de las mujeres. Pero, también entendemos que el dato cuantitativo se encuentra cargado de subjetividad aún con cuadernos y modelos tan estrictos como los que se utilizan actualmente que, no obstante, no evidencian, ni se proponen dar visibilidad a la carga subjetiva que tienen las tareas de cuidado desempeñadas por las mujeres.

Para ello, fue necesario abordar teóricamente una concepción del tiempo que no fuere exclusivamente materialista y permitiera visualizar su construcción social y subjetiva. En este sentido, Elias (1989) sostiene que no es posible vivenciar el tiempo por fuera de lo social. Así, determinar el tiempo significa otorgarle una relación en referencia a otros hechos jerarquizados subjetiva y socialmente, ya que la organización del tiempo en una sociedad está vinculada a un orden arbitrario en el que participan una infinidad de supuestos sobre el buen uso o uso adecuado como pauta para llevar adelante desde acciones personales hasta en las formas de participar, por ejemplo, en cualquier desarrollo de un sistema productivo. Asimismo, el tiempo es internalizado culturalmente como parte del proceso de socialización, de modo que los sujetos son educados para adecuar el uso del tiempo desde muy temprana edad, encontrándose

variantes que resultan sumamente interesantes vinculadas al status social o, pensamos nosotras, en relación a la socialización de género (Navarro, 2019).

¿Por qué razón decidimos complejizar nuestra mirada sobre el fenómeno y relevar aquellos trabajos que se apoyan en otras herramientas metodológicas de carácter cualitativo?

Siguiendo a Denzin y Lincoln (2005), desde la definición de investigación cualitativa como una actividad localizada en un cierto lugar y tiempo que sitúa a quien observa en el mundo, quisimos buscar una mirada diferente sobre un fenómeno que concita un gran interés. Nuestro trabajo se desplegó, entonces, en otro sentido, hacia una dimensión diferenciada de la materialidad del cuidado. Nos propusimos rescatar las voces de las mujeres como elemento fundamental para conocer el tema, pero tomando las precauciones que proponen Giarraca y Bidaseca (2004): “[...] no se trata de la concesión que el sociólogo establece hacia los sujetos sino que la voz de los hablantes es parte constitutiva del discurso sociológico” (p. 46).

Consecuentemente, entendimos que los métodos de investigación debían ser utilizados a partir de una reflexión crítica y allí decidimos utilizar la entrevista en profundidad a los efectos de indagar sobre aquellos supuestos que se encuentran articulados desde un modelo cultural que sobrecarga a las mujeres en el mundo doméstico mientras les “abre las puertas del mundo del trabajo”.

Citando a Hughes y Sharrock (1999):

“Investigar un problema es cuestión de utilizar las habilidades y técnicas apropiadas para realizar la tarea requerida dentro de unos límites prácticos; la cuestión de juzgar finamente la capacidad de un instrumento particular de la investigación para obtener los datos requeridos ya es, en sí misma, una habilidad. En pocas palabras, es tratar los métodos de investigación como tecnología, y —no nos equivoquemos— sin esta actitud no sería posible la “ciencia normal”, para tomar la frase de Kuhn”. (p. 35).

El diseño, entonces, consistió en una muestra “apilada” de asistentes a un curso de formación de auxiliares gerontológicas que se dictó en CABA en una ONG en forma gratuita durante 2012 y 2013 que fueron pensadas como modo de explorar los datos biográficos de las entrevistadas y una serie de dimensiones relacionadas con el tiempo: el tiempo de trabajo remunerado, el tiempo familiar, el tiempo libre y las relaciones sociales.

En la prueba piloto del diseño de las entrevistas se agregó un instrumento que no estaba previsto en el proyecto inicial: un cuestionario con datos que permitió conformar un perfil de los grupos de entrevistadas. Así, se obtuvo información que fue posible cuantificar y analizar a la luz de un diseño mixto. Por ejemplo, las edades de las cursantes variaban desde los 21 hasta los 64 años.

A su vez, se realizó una segmentación etaria en los grupos de mujeres que se entrevistaron, fundamentada teóricamente, entre otros criterios, en que generacionalmente las mujeres podrían acumular diferentes experiencias en relación a la tarea de cuidados intra y extra familiar y, por lo

tanto, sus trayectorias podrían diferir en virtud de los complejos procesos sociales, políticos, económicos y culturales que atraviesan a unas y otras generaciones.

La participación no prevista inicialmente de un significativo número de mujeres migrantes nos obligó, en principio, a tener presente en la selección de las entrevistadas la proporción de extranjeras, la mayoría de origen peruano. En los grupos seleccionados la mitad eran mujeres que habían dejado de cuidar a los propios para trabajar en otro país cuidando a personas ajenas a su entorno familiar y cercano, y ese dato no podía pasarnos desapercibido. Mujeres que tenían distintas experiencias de cuidado, con diferente tiempo de residencia en el país, pero todas empleadas con condiciones laborales precarias de alta informalidad.

La combinación de perspectivas metodológicas para abordar distintas aristas de un mismo fenómeno nos permitió encontrar datos que le imprimieron cambios al diseño inicial tanto en el aspecto teórico como metodológico.

Mediante el análisis cuantitativo de la información estadística nos fue posible encarar un abordaje de la dimensión estructural del objeto de análisis; mientras que la perspectiva cualitativa nos permitió entender los significados, los motivos e interpretaciones que las mujeres en estudio dan a su acción y a su situación. De este modo, la investigación giró alrededor de la propia conciencia de esas mujeres respecto del tiempo personal y el dedicado a la tarea de cuidar.

Adentrándonos en el proceso investigativo

A partir de tener en claro ese objetivo seguimos el consejo de Becker (2009) y nos propusimos preguntar "¿cómo?", no "¿por qué?", es decir, formular la pregunta sobre la tarea de cuidar y el tiempo requerido y sus interacciones con otras tareas o actividades. Efectivamente, nos propusimos reconstruir la concepción de esa temporalidad en la relación entrevistada/entrevistadora.

En la elaboración de los textos de la entrevista y la interpretación de los discursos vertidos por las entrevistadas colocaron a las investigadoras en el lugar denominado de "bricoleur", permitiendo una construcción emergente. De este modo, es posible pensar la tarea del/la investigador/a como tal, donde valiéndose de la metodología cualitativa logra armar una serie de piezas que se ponen en movimiento para encontrar el sentido que hay en ellas. El bricoleur, a su vez, concibe a la investigación como un proceso interactivo condicionado por la historia personal, biográfica, de género y clase social, raza y etnia tanto de las personas entrevistadas como de las investigadoras.

Como bien señala Bourdieu (1999) [...] *"no se trata únicamente de recoger un "discurso natural" lo menos afectado posible por el efecto de la asimetría cultural; también hay que construirlo científicamente, de manera tal que transmita los elementos necesarios para su propia explicación"* (p. 531).

La utilización combinada de técnicas cuantitativas y cualitativas produjo un importante aporte que enriqueció la investigación, brindándonos la posibilidad de trabajar sobre diferentes prácticas interpretativas y alcanzando un mayor entendimiento del tema. Podríamos decir que hizo visible el mundo de una forma diferente al explorar el discurso y no únicamente las acciones (Denzin y Lincoln, 2005).

Resulta oportuno señalar que algunas entrevistas fueron particularmente ricas y constituyeron espacios de verdadera entrega emocional donde fluyeron experiencias de cuidado cargadas de afectividad que funcionaron como puntos bisagra en la vida de las entrevistadas: el contacto con otra persona necesitada de apoyo, el juego de la reciprocidad en el caso de madres y abuelas, la necesidad de reparar situaciones donde no se estuvo presente, etc. De este modo, es posible concebir a las entrevistas como verdaderos relatos de vida, es decir, en narraciones biográficas acotadas al objeto de estudio. La narración de estas mujeres apareció cargada de emociones donde se pudo dar cuenta del impacto de la tarea de cuidar en su trama identitaria y la decisión de hacer de ella una profesión.

De acuerdo con el análisis propuesto por Kornblit (2007), Bertaux (1981) y Bertaux y Bertaux-Wiame (1993) y retomando el recurso a la interpretación comprensiva (Verstehen), pudimos identificar lo que esas/os autoras/es denominan “índices”, es decir, aspectos que son reconocidos por quienes producen los relatos y/o investigadores/as como hechos que han marcado la experiencia de vida, con respecto a los cuales nos hemos planteado algunos interrogantes en el análisis por su alta significación.

Sea que lo denominemos “punto de viraje”, “momento bisagra”, “carrefour” o “punto de inflexión”, encontramos en la mayoría de las entrevistadas la identificación de un momento en el curso de vida del tipo de una encrucijada a partir de la cual el itinerario biográfico tomó un rumbo distinto o inició una nueva etapa que, en muchos casos, llevó a la toma de decisión para profesionalizarse en los cuidados.

Escuchar lo que tenían para decir estas mujeres marcó la investigación y fue el medio para acceder desde otro lugar al tema del cuidado de personas mayores, un tópico de creciente importancia en los desarrollos de género. Asimismo, concebir a la entrevista como un espacio de construcción de discurso en un entramado dinámico permitió que surgieran otras preguntas de investigación u otras variables que no formaban parte de la estructura inicial de la misma tales como la transnacionalización del cuidado o el peso del afecto en la tarea de cuidar que superó, en nuestra experiencia investigativa, al valor otorgado al consumo del tiempo de cuidado. Sin dudas, ello se constituyó en un aporte fundamental para la construcción del campo de intervención en referencia al cuidado y el género, transfiriendo un posicionamiento diferente a nuestra mirada sobre el particular.

Además, encontramos ese efecto de interpelación que la investigación produce en el encuentro con el objeto de estudio, ese obligar a repensar y elaborar nuevos posicionamientos. En nuestra condición de investigadoras mujeres nos llevó a preguntarnos: ¿qué relación tiene la experiencia

de vida del/a investigador/a con su tema de investigación?; ¿es un obstáculo epistemológico-metodológico esa cercanía con el objeto, en definitiva, con los sujetos?

Y es un verdadero logro estudiar desde un diseño riguroso de investigación a las expresiones que se salen de la norma. Se pudo acceder a las voces que abundan en experiencias que muestran a mujeres *atrapadas por la obligación del cuidado* previo a su decisión de emplearse como cuidadoras. Este hallazgo abre una línea de trabajo muy interesante que se requiere profundizar: ¿qué hacer con la tarea de cuidar cuando no ha sido una elección?, ¿acaso tomarlo como una oportunidad para generar una experiencia que puede transformarse?

De hecho, en las experiencias familiares relatadas aparecen narraciones que apuntan a realidades contradictorias: la obligación de cuidar y el agotamiento en la tarea. Cuando son llevadas a reflexionar sobre esos aspectos desarrollan argumentos diferentes: que por ser mujeres están “obligadas” a responder a las demandas de cuidado familiar o a la necesidad de “devolver” con el cuidado algo del orden del afecto como los cuidados infantiles obtenidos en un marco de reciprocidades familiares y hasta extra familiares, aun cuando asumir este lugar implique entrar en conflicto con otras tareas o cuidados, es decir, con otros tiempos, hasta incluso, con la posibilidad de ingresar al mercado laboral.

En estos encuentros dialógicos tan particulares, atravesados por saberes de distinto orden³, pudimos observar cómo se desplegaba la trama de relaciones con el tiempo en la medida en que las entrevistadas podían ponerlo en palabras y escucharse, y en algunos casos reflexionar sobre este texto oculto, sin voz, el que señala que el tiempo de las mujeres es irrelevante, flexible pero, paradójicamente, constituye un eje fundamental para la reproducción de la vida cotidiana.

Tanto las preguntas sobre el tiempo, la organización de la vida personal, la compatibilidad o competencia entre el tiempo de trabajo, el tiempo personal y la gestión del tiempo que realizaban presentó, en la mayoría de las respuestas, un posicionamiento que se mostraba a favor de la supuesta “naturaleza femenina” mejor provista para la tarea que la propia de los hombres. Interesa señalar que el argumento se desestabilizaba en mayor medida en las más jóvenes.

En referencia a las mujeres migrantes, todas las entrevistadas habían tenido la experiencia de haber encabezado la migración hacia la Argentina dejando a padres, madres e hijas/os al cuidado de otros familiares en el país de origen, generando lo que se denomina cadena transnacional de cuidado, realizando aún a la distancia la supervisión de la educación de sus hijas/os y/o la salud de sus progenitores.

Ciertamente, podemos decir que todo el itinerario del proyecto de investigación estuvo basado en una constante actitud reflexiva en torno al problema a investigar y a la metodología de abordaje y, como tal, posibilitó realizar cambios en la estrategia metodológica al inicio del proceso y revisar el diseño obteniéndose diferentes productos [metodológicamente hablando].

³ Nos referimos al entrecruzamiento de saberes producidos en el encuentro dialógico que promueve la entrevista en tanto encuentro, que en este caso se producía entre dos mujeres: investigadora y entrevistada, ambas atravesadas por la experiencia de cuidar en tanto mujeres.

En términos teóricos, si bien pueden realizarse consideraciones acerca de la memoria selectiva de los sujetos sobre el tiempo pasado o la imprecisión con la que puede accederse a la dimensión temporal sobre la temática de cuidados, es precisamente ese quantum de subjetividad que atraviesa la percepción lo que nos interesó indagar. Es en la percepción subjetiva donde reside la implicación del sujeto del relato y donde pueden encontrarse esos “vacíos” de tiempo o “ausencia” del sujeto en la narrativa sobre su hacer. Podemos señalar que las voces que hablan en estas mujeres son muchas otras que las de las interlocutoras, ellas son habladas por un discurso que asume “naturalmente” a las mujeres como mano de obra del trabajo de cuidados en condiciones desiguales e injustas en relación a cualquier otro trabajo ejecutado por hombres. En este sentido, recuperamos a Bajtín (2015) cuando afirma que

“Debo experimentar intrínsecamente la vida de este otro hombre, ver axiológicamente su mundo desde el interior, del mismo modo como él mismo lo ve, ponerme en su lugar y luego, volviendo al mío propio, completar su horizonte con el excedente de la visión que se me abre desde mi lugar propio, pero ya fuera del otro; debo ponerle un marco, crearle un entorno a partir de mi excedente de visión, de mi conocimiento, mi deseo y mi sentimiento”. (p.28)

El excedente de visión es aquello que tratamos de identificar como investigadoras en el encuentro con nuestras entrevistadas desde la concepción que el sujeto y el mundo forman parte de lo mismo; el sujeto está en el mundo, es parte de él, está atravesado por ese mundo, habla, se expresa y, a la vez, es hablado por él, en un proceso esencialmente dialéctico (Nirenberg, 2006). A partir de ello, nos resultó clave el dejar fluir la interpretación que las mujeres les otorgaban a la tarea, que es, en definitiva, la forma en que piensan en lo que hacen o el sentido que le dan a sus acciones. De esta manera, el trabajo investigativo encontró otros caminos para explorar que no se hubiesen vislumbrado al sostener un enfoque cerrado y limitado al reducir el discurso de las entrevistadas al discurso de las investigadoras.

La referencia repetitiva al deber de reciprocidad en el cuidado familiar y el interés en destacar esta ausencia en los casos donde ellas se desempeñaban como cuidadoras formales presentaban la insistencia sobre la dinámica de los lazos familiares y el cuidado desde una perspectiva que incluía la cuestión moral ligada al cuidado de los padres o familiares, en general, como argumento de gran peso en los relatos.

Si sostenemos la propuesta de realizar un análisis crítico de la metodología utilizada es preciso señalar que el desafío de trabajar desde un enfoque cualitativo, que recuperara la noción del tiempo dedicado al cuidado y el recorrido biográfico a través de las experiencias de las entrevistadas, fue propiciado por la forma en que se plantearon las entrevistas desde una escucha abierta que superó la posición inicial de las entrevistadas que, al inicio de su relato, se posicionaban desde la formación técnica que estaban realizando. Esa posición estaba sostenida por la resistencia a hablar de los cuidados en primera persona. Fuimos más allá, dejamos que se playearan sobre sus conflictos con la tarea tanto en el cuidado familiar como en aquel que

desempeñaban como auxiliares geriátricas y esto permitió que aparecieran otras dimensiones del hacer y del tiempo.

La invitación a un relato que retomaba los temas que la entrevistada marcaba permitió visualizar ejes que funcionaron como organizadores del cuidado más allá del tiempo, tal como el afecto, que nos reveló algo que estuvo presente en todas las entrevistas y es el pasado o la historia personal.

El hecho de visitar el pasado en las experiencias de cuidado tempranas mostraron la influencia que continúan ejerciendo en la vida de estas mujeres, que coinciden en señalar que *“cuando se cuida a una persona no hay tiempo, no se puede definir cuanto es el tiempo que se le dedica, es todo el tiempo”*; sin precisiones para diferenciar en este sentido el cuidado familiar del formal.

Por último, resultó muy significativo encontrar que, en todos los casos, la pregunta por la propia vejez y el cuidado remitía a otras mujeres que estarían en el rol de ser sus cuidadoras. De modo que la vinculación con cuidados y vejez aparece como un tópico en el cual las mujeres no pueden ser excluidas a ninguna edad.

Conclusiones

Llevar a cabo una investigación desde un paradigma crítico implica, como señala Farré (2008), cuestionar las creencias culturales que naturalizan la segregación de las mujeres y de las personas de edad. Pero también requiere incorporar categorías poco habituales para analizar los resultados de la investigación que sólo pueden encontrarse en la sistematización de la intervención profesional. Tal como señala Piña Morán (2002), *“toda intervención está atravesada por un enfoque epistemológico, teórico y metodológico”* (p.86).

Desde una perspectiva situada, podemos visualizar que cuando intervenimos en cuidados trabajamos junto a mujeres de todas las edades. Entonces ¿por qué razón no incluirlas en una investigación que vaya más allá y nos muestre la perspectiva que distintas generaciones de mujeres presentan sobre esta importante problemática?

En la investigación aquí presentada nos hemos referido a las múltiples identidades que despliegan las mujeres y las tensiones que surgen en el ejercicio del cuidado. A su vez, las resonancias en las propias investigadoras proveyeron interesantes elementos reflexivos para el campo de estudios sobre los cuidados.

Si damos cuenta del orden en el que se iba construyendo el relato en las entrevistadas, como señalábamos antes, surgieron, primero, las alumnas de los cursos de formación de asistentes gerontológicas o las profesionales del cuidado y, a medida, que avanzaban las entrevistas y que se lograba un contacto de mayor profundidad se despojaban de estas identidades y aparecían otras, las de cuidadoras familiares, las mujeres en conflicto con los roles naturalizados y el deseo de hacer de esa tarea una profesión, dándose lugar a expresar las tensiones en relación a este rol y otros que desempeñaban. Pero también la investigación nos puso en contacto con otras

intersecciones que se encuentran aún más invisibilizadas que la cuestión del cuidado y es el mundo del trabajo y las mujeres migrantes.

Logramos un primer acercamiento a captar las significaciones y tensiones presentes en los discursos de las mujeres entrevistadas en relación a la percepción subjetiva del tiempo de cuidado que constituye, sin dudas, un campo para el desarrollo de nuevas investigaciones. En ese recorrido, los relatos de vida constituyeron verdaderas *historias de cuidados* que se convirtieron en insumos para la discusión sobre cómo lo social promueve la naturalización del cuidado como tarea femenina.

La “trastienda de la investigación” que hemos presentado trata de proponer una reflexión acerca de la necesidad de trabajar en la desestabilización de supuestos epistémicos fijos y lanzar nuestra búsqueda a herramientas de intervención en el campo de intersecciones de género y edad desde una perspectiva crítica.

Bibliografía

Arpini, Paula; Castrogiovanni, Natalia & Epstein, Maia (2012): La Triple Jornada: ser pobre y ser mujer. *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*, (66), 4-22, setiembre. Buenos Aires. Recuperado de: https://www.margen.org/suscri/margen66/04_arpini.pdf Fecha de consulta: 16/10/2019.

Bajtín, Mijail (2015): Yo también soy. Ediciones Godot. Buenos Aires.

Becker, Howard (2009). Trucos del oficio: cómo conducir su investigación en ciencias sociales. Siglo Veintiuno. Buenos Aires.

Bertaux, Daniel (1981): From the life-history approach to the transformation of sociological practice. *Biography and society: the life history approach in the social sciences*, 29-45. S/L.

Bertaux, Daniel & Bertaux-Wiame, Isabelle (1993): Historias de vida del oficio de panadero. En Marinas, José y Santamarinas, Crstina (Edit) *La historia oral: métodos y experiencias*, 231-250. Madrid.

Bourdieu, Pierre (1999): Comprender. En *La miseria del mundo*. pp. 527-543 (Trad. Pons, Horacio). Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires. (primera edición en francés: 1993).

Bourdieu, Pierre (1997): Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. (Trad. Kaufs, Thomas). Anagrama, Barcelona. (título original *Raisons pratiques. Sur la théorie de l'ations*, Editions du Seul, París, 1994).

Carrasco, Cristina (2006): La paradoja del cuidado: necesario pero invisible. *Revista de economía crítica*, 5, marzo, 39-64. S/L.

Denzin, Norman & Lincoln, Yvonna (2005): The Sage Handbook of Qualitative Research. Third Edition. Thousand Oaks: Sage Publications, Inc. Introduction. *The Discipline and Practice of Qualitative Research*. Pp. 1-13.

Elias, Norbert (1989): Sobre el tiempo. Fondo de Cultura Económica. México.

Farré, Anna (2008): La vida de las mujeres mayores a la luz de la investigación gerontológica feminista. *Anuario de psicología /The UB Journal of psychology*, 39 (1), 41-57, abril. Facultat de psicología, Universitat de Barcelona. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/39049687.pdf> Fecha de consulta: 27/09/2019.

Fraser, Nancy (2016): Contradictions of capital and care. *New Left Review*, (100), 99-117, julio-agosto. Recuperado de: <https://newleftreview.org/issues/II100/articles/nancy-fraser-contradictions-of-capital-and-care> Fecha de consulta: 29/10/2019.

Giarraca, Norma y Bidaseca, Karina (2004): Ensamblando las voces: los actores en el texto sociológico. En Kornblit, Ana Lía y Beltramino, Fabián (Coords.), *Metodologías cualitativas en ciencias sociales: modelos y procedimientos de análisis*. Editorial Biblos. Buenos Aires.

Haraway, Donna (1991): Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza. Ediciones Cátedra, Madrid.

Hughes, John y Sharrock, Wes (1999): La filosofía de la investigación social. (Trad. Utrilla de Neira, Mónica). Fondo de Cultura Económica, México (obra original publicada en inglés en 1987 con el título *The Philosophy of Social Research*).

Kornblit, Ana Lía (2007): Metodologías cualitativas en ciencias sociales: modelos y procedimientos de análisis. Biblos. Buenos Aires. Recuperado de: http://metodos-avanzados.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/216/2014/04/Kornblit_A.pdf Fecha de consulta: 10/10/2019.

Marradi, Antonio; Archenti, Nélica & Piovani, Juan (2007): Metodología de las ciencias sociales. Emecé. Buenos Aires.

Navarro, Mónica (2019): Las mayores en el cuidado. En Danel, Paula y Navarro, Mónica (Comps) *La gerontología será feminista*. Fundación Editorial La Hendija. Paraná.

Navarro, Mónica (2015): "Mujeres invisibles a la luz de las políticas sanitarias", en XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.academica.org/000-061/1098> Fecha de consulta: 01/10/2019.

Nirenberg, Olga (2006): Los relatos de vida: herramientas útiles para la evaluación del impacto de la participación de adolescentes en proyectos. En Núremberg, Olga (Edit.), *Participación de adolescentes en proyectos sociales*. Paidós. Buenos Aires.

Pombo, María Gabriela (2012): La inclusión de la perspectiva de género en el campo de la salud. Disputas por la (des) politización del género. *Revista Margen*, N°66. Buenos Aires. Recuperado de: https://www.margen.org/suscri/margen66/06_pombo.pdf Fecha de consulta: 04/10/2019.

Piña Morán, Marcelo (2002): "Gerontología social aplicada: Una propuesta de planificación estratégica para el Trabajo Social", en V Encuentro de Política Social y Trabajo Social: participación ciudadana y gestión local. Recuperado de: https://gerontologia.org/portal/archivosUpload/uploadManual/Gerontologia_Social_Aplicada.pdf Fecha de consulta: 11/10/2019.

Taylor, Steven & Bodgan, Robert (1992): Métodos cualitativos de investigación. Editorial Paidós, Buenos Aires.

Cita recomendada

Mónica Liliana Navarro (2020): «Reflexiones en torno a investigaciones e intervenciones con enfoque de género en gerontología» [artículo en línea]. Conciencia Social. Revista digital de Trabajo Social. Vol. 3, Nro. 6. Carrera de Licenciatura en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. UNC. pp. 156-169 [Fecha de consulta: dd/mm/aa].

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/28374>

ISSN 2591-5339

Esta obra está bajo la licencia Atribución-Compartir Igual 4.0 Internacional. La que permite compartir, copiar, distribuir, alterar, transformar, generar una obra derivada, ejecutar y comunicar públicamente la obra, siempre que: a) se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL de la obra); b) se mantengan los mismos términos de la licencia. La licencia completa se puede consultar en: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Sobre la autora

Mónica Liliana Navarro

Argentina. Trabajadora Social, Psicóloga y Doctoranda en Sociología. Universidad Nacional de Tres de Febrero. Buenos Aires. Argentina. mnavarro@untref.edu.ar

